

Audiovisual. Docente Investigador de la Fundación Universitaria del Área Andina. Grupo de Investigación DICART. Correo Electrónico: dgarcia140@areandina.edu.co **Franklin Molano Gaona:** Comunicador Social y Periodista, Magíster en Literatura. Docente Investigador de la Fundación Universitaria del Área Andina. Grupo de Investigación

DICART. Correo Electrónico: fmlano@areandina.edu.co **Liza Catalina Trujillo Giraldo:** Diseñadora Industrial, Especialista en Diseño Estratégico e Innovación, Maestrante en Innovación. Docente Investigador de la Fundación Universitaria del Área Andina. Grupo de Investigación DICART. Correo Electrónico: lctrujillo@areandina.edu.co

## El diseño como herramienta inclusiva de lenguas originarias

Edith Milagros Tuerconza Maguiña (\*)

Actas de Diseño (2024, octubre),  
Vol. 47, pp. 130-134. ISSN 1850-2032.  
Fecha de recepción: julio 2022  
Fecha de aceptación: agosto 2023  
Versión final: octubre 2024

**Resumen:** El presente ensayo bosqueja una reflexión frente a la enseñanza del diseño de indumentaria y el poco acceso con igualdad de oportunidades al proceso de aprendizaje en la educación superior, a causa de invisibilizar las lenguas originarias. Esboza el contexto actual de no inclusión de dichos dialectos, manteniendo esa verticalidad en el proceso educativo.

Planteamos conceptos de diseño, discriminación, currícula y la enseñanza del diseño como herramienta de inclusión, capaz de maximizar las potencialidades tanto del discente como del docente, mediante el reconocimiento de los diversos lenguajes originarios, además de sugerir currículas flexibles según las necesidades de cada estudiante.

**Palabras clave:** Diseño - lenguas originarias - discriminación - inclusión - currículas.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 134]

En el transcurrir del siglo XX y lo que va del siglo XXI como latinoamericanos, siempre hemos sido descritos como un conjunto de países con un gran potencial cultural, pero este potencial es dejado de lado al momento de establecer los estándares en los contenidos del proceso de enseñanza y aprendizaje en la educación básica regular. Sin embargo, es en la educación superior, específicamente en la especialidad de diseño de indumentaria, en la que se ha podido demostrar que el vestuario es un agente formador de identidades. Así, el diseño permite sin duda alguna el perfeccionamiento de las capacidades y habilidades en los estudiantes, y el reto que debemos de asumir como docentes para potenciarlos es volver la mirada hacia sus orígenes, donde encontraremos a sus culturas como la llave del desarrollo que podría conducirnos hacia la plenitud de las potencialidades en cada uno de nuestros alumnos.

### El diseño frente a la discriminación

En primer aspecto, compartiremos los planteamientos de Zimmermann (1988), quien afirma que el diseño es un oficio que carece de autorreflexión. Constituye una acción sin teoría, un pragmatismo sin conocimiento: se

hace, pero no sabemos con certeza qué se está haciendo (Zimmermann en Mussuto, 2007). Asimismo, también consideramos lo expresado por Bernis (1955): “el vestuario es por tanto un vehículo de información y un medio de clasificación, a la par que una manifestación externa de poder”.

Ahora, más allá de las polémicas palabras de los autores que muestran una realidad latente, debemos centrar las líneas del artículo en cómo el diseño se convierte en una herramienta frente a la discriminación.

En segundo aspecto, es necesario mencionar el concepto de discriminación, que, según la RAE, se refiere al acto de división desigual de grupos diferentes, ya sea por características raciales, doctrinas, ideología, política, géneros o por una discapacidad física o mental. Sin embargo, este concepto puede ir mucho más en profundidad, pues no sólo existe un patrón de discriminación, sino que muchas personas han encontrado a lo largo de los años diferentes subramas que afectan a la sociedad de una manera u otra. Por otra parte, los estudiantes oriundos de las provincias intentan invisibilizar su lenguaje al igual que su indumentaria tradicional, conscientes de la discriminación a las que pueden ser sometidos. Como resultado de dicha marginación social, lamentablemente deben renunciar a su cosmovisión y, por ende, a su identidad, con la única

misión de ser aceptado, ya que persiste y se justifica el juicio o prejuicio formulado mediante la interpretación visual de una problemática en la discriminación social hasta la actualidad.

Ahora, es preciso entender cómo se concibe al diseñador como comunicador y como enunciador de un mensaje que posteriormente será decodificado por sus intérpretes (Bajtin, 1976; Eco, 1976; Mussuto, 2007). Sin embargo, ocurre que, cuando les quitamos su genuina manera de comunicar, además, les condicionamos, por no decir imponemos, modos, estilos y estructuras de comunicación a las que los estudiantes se sienten ajenos, poco naturales, pero, sobre todo, extraños. Es el diseño el que surge como una herramienta que va más allá de los lenguajes impuestos, ya que este nace de las interpretaciones de cada estudiante (su mundo interior), aquel que se encuentra en una lucha frente a las concepciones estandarizadas que intentamos hacerles comprender con una lógica ajena a ellos.

Por esta razón, se requiere una reformulación de nuestras currículas, metodologías y estrategias con miradas hacia un futuro inclusivo. Como manifiesta Idel Vexler Talledo, “todos tenemos derecho a ser respetados como iguales, pero también tenemos derechos a ser reconocidos como diferentes” (año). Dentro de nuestras políticas educativas, anteriormente se creía que a los estudiantes con discapacidades se los debía de separar para atender a esas necesidades diferentes, sin embargo, hoy está totalmente demostrado que la incorporación de alumnos con alguna discapacidad a las aulas potencia a sus demás compañeros, y como resultado tenemos equipos fuertes y resilientes. Es momento de incorporar los diferentes lenguajes y culturas en nuestras sesiones de clase para que se nutran, pero, sobre todo, para generar sinergias que nos ayuden a luchar contra las desigualdades. Es necesario que todos puedan conectar su presente, su pasado y crear un mejor futuro juntos visibilizando la diversidad, y esto es posible gracias al diseño.

### Discriminación y lenguas originarias

En la sociedad contemporánea, las diferentes identidades culturales están sujetas a un sin número de clasificaciones racistas que propician relaciones sociales discriminatorias, intolerantes y conflictivas. Podríamos hacer mención a dos casos específicos en nuestro contexto educativo limeño: alumnos procedentes de nuestra selva y sierra peruana sufren de discriminación a causa de sus lenguas originarias; por ello, estas expresiones están condenadas al confinamiento a causa de la desvalorización cultural, la cual ha sido normalizada en todos los ámbitos. Más aún, como mencionamos anteriormente, podríamos afirmar que después de comprobar el: “como te ven te tratan”, debemos de sumar la expresión: “cómo te escuchan te tratan”, lo que también es discriminación. Es verdad que existen políticas educativas para respetar las diferencias culturales y fomentar nuestras riquezas ancestrales, pero dichas políticas no llegan a consolidar el gran alcance que se requiere frente a las grandes brechas de desigualdad en la atención de las múltiples

expresiones en nuestro país pluricultural, obligando a todos los alumnos naturales de las provincias dejar de lado sus dialectos originarios como inexistentes, para el logro de aprendizajes estandarizados.

De esta manera, resulta fundamental detallar estos dos casos específicos que son de gran referente para la mejora en el desarrollo de las experiencias educativas en diseño. En primer lugar, describiremos a aquellos estudiantes procedentes de nuestra amazonía, alumnos shipibo–conibo. Esta población ribereña, asentada tradicionalmente en las costas del río Ucayali y sus afluentes, ha sido conocida por su gran movilidad y su capacidad para organizar conglomerados de población indígena en zonas urbanas, siendo un ejemplo la Comunidad de Cantagallo, el asentamiento indígena amazónico más conocido y numeroso en Lima Metropolitana, ubicado en el distrito del Rímac.

Según Verebélyi (2017), la lengua es el elemento fundamental de la identidad cultural, que es un conjunto de peculiaridades propias de una cultura o grupo que permiten a los individuos identificarse como miembros, pero también, distinguirse de otros grupos culturales. Precisamente, el universo *shipibo-konibo* (*non nete*: nuestro mundo) está compuesto por cuatro grandes espacios: el agua (*jene*), la tierra (*mai*), el aire (*niwe*) y el cielo (*nai*). En ellos habitan seres humanos, animales, plantas, astros y espíritus en constante interrelación (Unicef, 2012). La expresión utilizada por esta comunidad describe su cosmovisión, aquella que encierra un tesoro incalculable en su lenguaje, medicina, costumbres, arte y forma de ver la vida. De esta manera, como describe Belaúnde (2013), es muy difícil admitir que los pueblos amazónicos puedan haber desarrollado elaboradas filosofías y prácticas sociales del buen vivir mucho antes de que la sociedad de consumo contemporánea estableciese criterios contemporáneos de bienestar.

En segundo lugar, aquellos estudiantes que emigran de nuestras elevadas serranías como Cusco, Áncash, Apurímac, Huancavelica, Ayacucho, etc. Así, ellos mantienen el idioma quechua como una de las principales lenguas del Perú profundo desde la época precolonial, pero en las últimas décadas nos hemos sumergido en un debate que evalúa el futuro de esta lengua originaria y analiza el contexto actual del uso del quechua en el Perú. Lamentablemente, este viene siendo menoscabado y desplazado a raíz de la preponderancia que tiene el castellano, todavía negamos el gran valor de las manifestaciones culturales puesto que en la sociedad aún las asocian con conceptos como los de “inferioridad”, “ruralidad”, “baja escolaridad” y “pobreza”. Cabe destacar que es interesante analizar la evidencia de problemas con la identidad cultural. Esta realidad que es traducida en la idea de que “el quechua muere de vergüenza” (Anónimo, 2010), lo que literalmente pasa con los estudiantes quechua hablantes en la capital. Es necesario recalcar que en esta frase se resume de manera muy singular lo que ocurre actualmente al respecto:

No se trata entonces de que las personas que hablan quechua sean desleales a su lengua y su cultura, sino que aspiran para sus hijos una ciudadanía más plena,

en el que sus derechos e identidades sean respetados. Y en el Perú, para acceder a esa ciudadanía, hay que saber castellano (Ames, 2014).

En consecuencia, para comprender el mundo exterior que nos rodea, es necesario conocer el idioma que hablamos. Por otro lado, comprender no sólo la realidad del contexto de las comunidades involucradas, sino también sus necesidades, se vuelve una tarea aún más compleja. Como lo detalla el representante de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura en el Perú, López (2009), refiere que la lengua es el horizonte de nuestra percepción del mundo, pues en ella se condensan saberes, normas, valores, creencias, sentimientos. De esta manera, como educadores urge el reconocimiento del gran valor de la lengua para el correcto desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, que nos permitan no sólo interpretar las simbologías en la indumentaria tradicional, sino también el validar las significaciones de cada palabra y su comprensión para, como lo señala Webb (2014), reafirmar que “el idioma es el alma de una cultura”, pues “la desaparición del quechua que significaría la pérdida irrecuperable de una gran parte de lo que ha sido la vida del pueblo peruano”.

### **Currícula, metodología y rol del docente**

Uno de los grandes paradigmas que afrontan los procesos pedagógicos en todos sus niveles es la idea de tener que bajar los niveles educativos para afrontar las desigualdades. Por ello, entre el currículo y la metodología, el rol del docente será decisivo para crear las condiciones que logre explotar todos los talentos y lograr un sentido de pertenencia, teniendo como resultado la evidencia de equipos fuertes y resilientes mediante la retroalimentación entre todos. Es así que los maestros debemos trabajar arduamente mediante la escucha activa, creando espacios donde todos puedan sentirse parte de un mismo equipo, comunidad, colectividad, etc. Un elemento fundamental es el interculturalismo, aquella interacción que nos enriquece y al mismo tiempo nos ayuda a reconocernos en nuestra identidad.

Es así que, mediante la currícula, aquel recurso pedagógico que el docente dispone para establecer los criterios, fundamentos y, sobre todo, las metodologías en sus programas, deben de garantizar una formación integral a sus discentes. Coll (1991), por ejemplo, nos dice “en el currículo se concretan y toman cuerpo una serie de principios de índole diverso[...] que tomados en su conjunto, muestran la orientación general del sistema educativo” (p. ), . Lamentablemente, en muchos de los casos, mantienen sus influencias foráneas como estándares para el cumplimiento de logros académicos. Esto, sin duda, deja a muchos fuera de dichos patrones, aún más lejos de acceder a una oportunidad y, como menciona Ernesto Sábato, “el derecho a tener oportunidad nos hace capaces” (año). Este es exactamente el mayor reto del docente: debemos de procurar en los estudiantes aquellos procesos de formación desarrollados desde la horizontalidad, no sólo la sensación de pertenencia, y

debemos de encontrar mejores formas para la inclusión garantizando niveles de dignidad e igualdad que nos conllevarán al cambio en la sociedad.

Así, proponemos incorporar en la currícula criterios para poner en valor la diversidad cultural existente en cada estudiante mediante programas equitativos, metodologías contemporáneas, pero, sobre todo, con procesos de integración más honestos y humanos. Cabe destacar lo que describe Sacristán (1995) en relación al currículo; “no podemos olvidar que el currículo supone la concreción de los fines sociales y culturales, de socialización, que se le asigna a la educación” (p. ). Sabemos que la labor docente sufre múltiples complicaciones, desde las excesivas cargas laborales, malas remuneraciones, etc.; sin embargo, debemos reconocer, recrear y enriquecer nuestras aulas de clase mediante dicha puesta en valor de cada una de las influencias culturales de nuestros alumnos. Nutrirnos de sus referencias y desarrollar aprendizajes de ida y vuelta sumando el feedback logrando resultados sorprendentes. Es necesario recalcar que existen varias iniciativas educativas públicas y privadas para el fortalecimiento de las lenguas originarias en la currícula; sin embargo, no se logra el objetivo principal de dar una educación moderna y de calidad y no se logra reafirmar los valores tradicionales de la cultura andina o promover en ellos el orgullo por su herencia cultural. Para ello, cuentan con un personal docente intercultural, los padres de familia también tienen las mismas características, pero lamentablemente no se logra cumplir el objetivo trazado. De esta manera, el Estado, mediante el Ministerio de Cultura, promueve el dictado de talleres para aprender quechua, con el fin de conocer los aspectos culturales más resaltantes de cada comunidad. Esto además de iniciativas como las del Congreso de la República que, con la comisión de Educación, presentó un proyecto de ley que pretende establecer el quechua o el aimara como lenguas de aprendizaje obligatorio en las universidades públicas o privadas del país, de manera que sea un requisito para la obtención de la licenciatura profesional (Cadenillas, 2014). Sin embargo, estas no han sido consolidadas hasta la actualidad.

### **Diseño de indumentaria e inclusión**

El diseño de la indumentaria es todo un sistema de comunicación, y el proceso de comunicación sucede cuando el diseñador se apropia de la indumentaria y resignifica, a veces, el código, quebrantándolo, para poder generar un mensaje disruptivo (Mussato, 2007). Es muy cierto que la indumentaria frente a los receptores tomará múltiples significados; sin embargo, lo que realmente deseamos es proponer la necesidad de incorporar metodologías y cambios curriculares para la enseñanza del diseño desde una mirada multicultural. En épocas anteriores, se creía que para lograr el desarrollo de la sociedad se necesitaba civilizar y, más aún, estandarizar los contenidos, para un logro pleno con miras a una revolución industrial que trajo consigo un descuido por la naturaleza y deshumanización en el trato de las personas con la justificación del desarrollo del país.

Conviene subrayar que, a medida que pasan los años, vemos las consecuencias de dichos actos, pues enfrentamos una crisis ambiental y económica. Intentamos volver la mirada hacia nuestros antepasados y entender su cosmovisión de respeto y reciprocidad, y encontramos más vigente que nunca las palabras de John Dewey: “si nosotros les enseñamos a los estudiantes de hoy como nos enseñaron ayer les estamos robando el mañana” (año). Que ese futuro, a puertas de la quinta revolución industrial y todo el boom tecnológico, nos permita desarrollar metodologías inclusivas que, en casos como los anteriormente mencionados (Shipibo-Conibo y quecha hablantes), se logre esa conexión en las aulas que nos permitan aprender más de ellos y su riqueza cultural, y así entender aspectos tan maravillosos como, por ejemplo, sus *íkaros*: cantos mágicos y sagrados utilizados en la medicina tradicional amazónica y también producidos por el diseño del *kené*. Cantos que las madres les entonan a sus hijos en el momento de amamantarlos, como una conexión de lazos afectivos que fomenta igualmente su buen crecimiento; cantos del chamán a su discípulo para la iniciación de este último; cantos para pescar; cantos para encontrar el amor; cantos para ayudar a morir a una persona desahuciada que está sufriendo, un sinnúmero de interacciones con su contexto partiendo desde el uso de la planta del piripiri. Todo un bagaje de conocimientos de interacción y respeto entre las personas y la naturaleza. Hay que mencionar además lo que ocurre con los estudiantes de nuestra serranía y su necesidad de manifestar el color y los elementos iconográficos como distintivos de pertenencia a sus diferentes pueblos. El quechua, por su parte, es un lenguaje de posposiciones con expresiones de mucho respeto, difícilmente comprendidos en la capital, siendo que muchos, al ver una llicta, sólo identifican las coloridas líneas. Sin embargo, urge maximizar su significación, ya que el proceso de composición en cada manto va desde la forma de organización de los hilos hasta el proceso de teñido con plantas naturales, llenos de simbolismos emblemáticos: identidad, lenguaje oral, sentido de lo ritual o lo sagrado, economía, etc. Los mantos son creados en los ayllus mediante saberes aprendidos por la tradición expresados en las franjas con motivos (apsu o pally) que nos narran las más increíbles historias de sus culturas.

Por otra parte, como lo mencionamos, el quechua mantiene la filosofía andina del *ayni*, “cooperación y solidaridad mutua”, manteniendo una estrecha relación con el prójimo, puesto que cada actividad de una persona condiciona o es consecuencia del acto de otra persona. Del mismo modo, nos muestra una característica singular en su análisis lingüístico, ya que no existe la palabra adiós: se expresa el “tupananchiskama” que significa “hasta que la vida nos vuelva a encontrar”. Es la promesa de un nuevo encuentro, continuación, prolongar la comunicación amigable, con la bondad inherente de sus pueblos sin establecer un final definitivo.

Por estas razones, el diseño de indumentaria se convierte en un elemento potenciador de la inclusión capaz de generar accesibilidad a todos los estudiantes sin establecer estándares que los alejen de sus raíces, mediante la creación

de una conciencia inclusiva con equidad. Los llamados a trabajar en estos retos son todos los agentes educativos, pues se requiere de una transformación profunda y comprometerse a una capacitación continua que profundice las desigualdades, ya que todos deben ser parte de procesos educativos de calidad y no podemos dejar a nadie fuera. Diseñemos políticas de inclusión de forma personalizada con trabajos colaborativos y currículos flexibles, además de instituciones educativas sensibilizadas con derecho garantizado de acceder al aprendizaje en tu propia lengua, evitando los fracasos educativos.

#### Referencias bibliográficas:

- Aranda Banderas, J. S., & Salgado Manjarrez, E. (2005). El diseño Curricular. *Innovación Educativa*, 5(26), 25–35. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179421475003>
- Blácido, R. (2014). La situación del quechua en el Perú y su inclusión en el sistema educativo. *Repositorio Ulima*, 1, 230–242. Retrieved from <http://repositorio.ulima.edu.pe/handle/ulima/4743>
- Fernández Silva, C. (2018). Dress as an artifact of design: Contributions for its study and reflection within the design thinking/El vestido como artefacto del diseño: Contribuciones para su estudio y reflexión al interior del pensamiento del diseño. *Revista Encuentros*, 16(02). <https://doi.org/10.15665/encuent.v16i02.592>
- IEP. (2014). Amazonía peruana y desarrollo económico. In *Instituto de Estudios Peruanos*. Retrieved from <http://repositorio.iep.org.pe/bitstream/IEP/601/2/estudiossobredesigualdad8.pdf>
- Laurencio, L. A. M. (2010). El currículo como mediación cultural: una perspectiva hermenéutico-analógica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 40(2), 37–58. Retrieved from <http://search.proquest.com/docview/859040997/citation?accountid=32861%5Cnhttp://media.proquest.com/media/pq/classic/doc/2264685281/fmt/pi/rep/NONE?hl=&cit%3Aauth=Laurencio%2CLuis+Antonio+Monzón&cit%3Atitle=El+currículo+como+mediación+cultural%3A+una+perspectiva+hermenéutico-analógica&cit%3Apub=Revista+Latinoamericana+de+Estudios+Educativos&cit%3Avol=40&cit%3Aiss=2&cit%3Apg=37&cit%3Adate=2010&ic=true&cit%3Aprod=PRISMA+%28Publicaciones+y+Revistas+Sociales+y+Humanísticas>
- López Soler, M. (2007). Manifestaciones de la discriminación social de la mujer a través de la indumentaria: velación y la división de géneros en la Edad Media. *Avanzando Hacia La Igualdad En Las Humanidades*, 137–146.
- Mussuto, G. M. (2007). *Diseño no es moda, y moda no es diseño de indumentaria*: 115.
- Rodríguez Sala-Gómezgil, M. L. (1983). El lenguaje como elemento cultural de identidad social en la zona fronteriza del norte de México. *Estudios Fronterizos*, (2), 153–178. <https://doi.org/10.21670/ref.1983.02.a06>
- Sacristán, J. (2007). El Currículum: una reflexión sobre la práctica. *Morata*, pp. 425–425. Retrieved from [https://profejhonny.weebly.com/uploads/2/2/8/1/22818782/el\\_currículum\\_una\\_reflexión\\_sobre\\_la\\_práctica\\_libro.pdf](https://profejhonny.weebly.com/uploads/2/2/8/1/22818782/el_currículum_una_reflexión_sobre_la_práctica_libro.pdf)
- Sagástegui Toribio, E. E., Rodríguez Ruiz, Y. J., & Medina Lescano, M. Á. (2020). Análisis contrastivo de la jerga peruana de hace 10 años hasta la actualidad, 2019. *Ucv-Scientia*, 11(2), 137–146. <https://doi.org/10.18050/ucvsv.11i2.2595>

**Abstract:** This essay outlines a reflection on the teaching of clothing design and the lack of equal access to the learning process in higher education, due to the invisibilization of native languages. It outlines the current context of non-inclusion of these dialects, maintaining this verticality in the educational process.

We propose concepts of design, discrimination, curriculum and the teaching of design as a tool for inclusion, capable of maximizing the potential of both the student and the teacher, through the recognition of the various native languages, in addition to suggesting flexible curricula according to the needs of each student.

**Keywords:** Design - native languages - discrimination - inclusion - curricula.

**Resumo:** Este ensaio apresenta uma reflexão sobre o ensino de design de vestuário e a falta de acesso igualitário ao processo de aprendizagem no ensino superior, devido à invisibilização dos idiomas nativos. Delineia o contexto atual de não inclusão desses dialetos, mantendo essa verticalidade no processo educacional. Propõe conceitos de design, discriminação, currículo e o ensino do design como ferramenta de inclusão, capaz de maximizar o potencial tanto do aluno quanto do professor, por meio do reconhecimento das

diferentes línguas nativas, além de sugerir currículos flexíveis de acordo com as necessidades de cada aluno.

**Palavras-chave:** Design - línguas indígenas - discriminação - inclusão - currículos.

**(\*) Edith Tuercoconza Maguiña:** Natural de Huaraz, Egresada de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú, con estudios de Maestría en Docencia Universitaria y Gestión Educativa en la Universidad Tecnológica del Perú. Directora de Art Fashion Perú; Diseñadora y Docente en diseño de indumentaria con más de 20 años de experiencia. Miembro adherente en la Red De Investigadores de la Universidad de Palermo. Buenos Aires – Argentina. Colaborador Extranjero en el grupo de Pesquisa de la Universidad Federal de Alagoas. UFAL – Brasil. Coordinadora de Modas en Lima Desing Week y en Diseñadores Profesionales Asociados del Perú – DIPRAP. Ponente en: 2º Coloquio de Educación en Diseño de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México – 2020 Así mismo, desarrollo una investigación titulada «Mujer Indumentaria e Independencia en el Perú».

## La etnografía para la identidad y cultura artesanal. Caldas, Colombia

Juan Diego Gallego Gómez y Paula  
Andrea Correa Montano (\*)

Actas de Diseño (2024, octubre),  
Vol. 47, pp. 134-138. ISSN 1850-2032.  
Fecha de recepción: julio 2022  
Fecha de aceptación: agosto 2023  
Versión final: octubre 2024

**Resumen:** En el año 2011, la organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declaró como patrimonio mundial en la categoría de paisajes culturales, el área de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y el Norte del Valle (Colombia). En este territorio se realizó una investigación con enfoque cualitativo, con un diseño etnográfico a una población artesanal con el objetivo de reconocer las historias de vida, las técnicas y los productos de quienes desarrollan oficios, adicionalmente para crear una memoria visual de una actividad material e inmaterial que se está perdiendo en estas nuevas generaciones.

**Palabras clave:** Etnografía - Identidad - Cultura - Artesanía - Colombia.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 138]

## La gente y los oficios del PCCC

En el año 2011, la organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declaró un área de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda y el Norte del Valle como patrimonio mundial en la categoría de paisajes culturales. Para su delimitación, se seleccionaron algunas veredas de 51 municipios que conforman un área principal de 141.120 hectáreas y un área de amortiguamiento de 207.000 hectáreas que

contiene la anterior. La denominación recibida fue la de Paisaje Cultural Cafetero Colombiano (PCCC).

De acuerdo al Artículo 1 de la Ley 1185 de 2008, el paisaje cultural forma parte del patrimonio que es el conjunto de bienes y manifestaciones culturales materiales e in-materiales, productos y representaciones de la cultura que son resultado de la acción del ser humano en un territorio. No obstante, el patrimonio no sólo se refiere a las expresiones muertas o antiguas, sino también a los